

# COLD WAR

T.O.: COLD WAR  
NACIONALIDAD: POLONIA-FRANCIA-REINO UNIDO  
DURACIÓN: 88'  
AÑO: 2018



**SCREENBOX**  
FUNATIC  
FICHA NÚM. 1.892



Estreno Screenbox Funatic: 05-10-2.018  
Estreno España: 05-10-2.018

WWW.SCREENBOX.CAT

TEL: 630 743 981

PI I MARGALL, 26. LLEIDA



## FICHA ARTÍSTICA

**Wiktor:** Tomasz Kot  
**Zula:** Joanna Kulig  
**Kaczmarek:** Borys Szyc  
**Irena:** Agata Kulesza  
**Michel:** Cédric Kahn  
**Juliette:** Jeanne Balibar

## FICHA TÉCNICA

**Director:** Pawel Pawlikowski  
**Guion:** Pawel Pawlikowski, Janusz Glowacki  
**Productores:** Ewa Puszczyńska, Tanya Seghatchian  
**Fotografía:** Lukasz Zal  
**Diseño de Producción:** Katarzyna Sobanska-Strzalkowska, Marcel Slawinski  
**Vestuario:** Ola Staszko

## SINOPSIS

Wiktor y Zula viven un apasionado romance en el pobre escenario de la Polonia de posguerra. La pareja, a la que separa la política, las debilidades de sus personalidades

divergentes y los desafortunados giros del destino, vivirá una historia de amor imposible en tiempos imposibles.

## FILMOGRAFÍA DEL DIRECTOR: PAWEŁ PAWLIKOWSKI (Varsovia, Polonia. 15-09-1.957)

-Cold War (2.018)  
-Ida (2.013)  
-La Mujer del Quinto (2.011)  
-My Summer of Love (2.004)  
-Last Resort (2.000)  
-The Stringer (1.998)

## PREMIOS Y PRESENCIA EN FESTIVALES

-Premio al Mejor Director: Festival de Cannes (2.018)  
-Premio a la Mejor Película, Mejor Sonido y Mejor Montaje: Premios del Cine Polaco (2.018)  
-Sección Perlas de Otros Festivales: Festival de San Sebastián (2.018)  
-Presentación Especial: Festival de Toronto (2.018)

## ENTREVISTA CON EL DIRECTOR (Publicada en [decine21.com](http://decine21.com))

Licenciado en literatura y filosofía, y formado como documentalista en Gran Bretaña, el polaco Pawel Pawlikowski comenzó su incursión en el cine de ficción en 2000, pero no fue hasta 2013, cuando entregó "Ida", Oscar a la mejor película extranjera, cuando empezó a descollar en la escena internacional. Ahora "Cold War", premiada en Cannes, confirma la fuerza de su cine y su hondura antropológica. Charlo con él en San Sebastián sobre las claves de su película, una historia de amor a lo largo del tiempo, en los años de una Polonia sometida bajo la bota del estalinismo.

### Tanto "Cold War" como "Ida" tratan el tema de la libertad, y cómo una serie de condicionamientos impiden a los personajes ejercerla plenamente. ¿Se trata de un tema que le interesa especialmente?

Es verdad que en mis películas, y en "Cold War" en particular, trato el tema de la libertad. Pero no empiezo mis trabajos a partir de un tema, como puede ser la libertad, sino que invento una historia, con unos personajes, y el tema emerge de la historia. En "Cold War" no es el único tema tratado, sino que la trama tiene muchas capas, abordo las relaciones entre los personajes, con sus obstáculos internos, y se enfrentan además a dificultades externas. Intento dejar las cuestiones abiertas y ambiguas todo el tiempo, lo que al final supone una situación compleja, donde por supuesto el contexto social es importante. Pero no pretendo explicar al individuo sociológicamente. Me esfuerzo en fundir todo ese material, trato de lograr un equilibrio, para que ninguno sobresalga por encima del otro.

### De alguna manera a los protagonistas les toca moverse en la frontera entre la traición y la supervivencia...

Sí. Todo está focalizado en la Polonia bajo el dominio de Stalin, y la presión es terrible. Tienes que llegar a un compromiso con el poder y proporcionar ciertas informaciones para sobrevivir. Se trata de un mundo difícil.

En el caso de Zula su comportamiento es comprensible, viene de un entorno difícil, sin dinero y recursos, y se enfrenta a la muerte, sino acepta colaborar. Incluso para que le acepten en el festival de música folclórica mente, y utiliza una canción que no es suya, lo que ya es una primera traición. Si quieres seguridad ante la KGB, tienes que llegar a un compromiso, y en efecto, pasa información acerca de Wiktor.

Wiktor es muy distinto, pertenece a la clase media, tiene una formación intelectual, se dedica a la música y le gustaría explorar el jazz, distinto a la música folclórica, pero está sometido a un férreo control, tiene que trabajar en lo que toca. Y él también traiciona a Irena. Y cuando los dos acaban en el oeste, no tienen esa misma presión política, pero se comportan falsamente. Y a ella le cuesta comprometerse en París, de modo que tiene esa relación con Kaczmarek, del ministerio de cultura, con quien tiene un hijo. En occidente, desde luego, no existe esa presión para traicionar. Es otro ambiente el de las fiestas, el de París, es más difícil sentir esa presión, así que la persona que encuentra Zula ahí es muy distinta de la que encuentra en Polonia. Existe una escalada a la hora de mantener un compromiso.

### La película plantea el uso de una forma de expresión artística, la música, al servicio de una ideología. Hay una coincidencia con "Afterimage", de Andrzej Wajda, en que describía la lucha de Wladyslaw Strzeminski por pintar sin someterse a los dictados del comunismo.

Bueno, Wladyslaw Strzeminski es un verdadero artista, un caso extremo, un maestro, aquí tenemos a Wiktor, un músico que no es un genio, sino que trata de desarrollarse artísticamente. No es alguien especialmente grande en su campo.

Hay una música que proviene del pueblo, y es auténtica. Y la música y su conocimiento transforma. Frente a la música oficial, está esa música de jazz que las autoridades pueden ver como algo decadente. Lo curioso es que atacándola, ofrecen otra también decadente, porque manipulan y degradan esa música popular. Pero todo este tema forma parte de la vida y la libertad, no trato

el arte de forma absoluta. De nuevo vemos el tema de la ambigüedad, lo maleable que es todo, y lo fácilmente que el estado puede manipular.

### **Estamos ante una película de amor puro, que transcurre en un mundo de miseria.**

¿Puro? No, impuro. Sí, es una gran historia de amor. Inspirada en parte por mis padres. Pero es un amor dividido y relativo todo el tiempo, que pasa por diversos estadios y experiencias, es distinto en cada escenario, y para cada uno de los amantes. Los dos personajes saben que la vida es complicada, un lío, pero que se pertenecen mutuamente, porque han hecho un viaje juntos. Pero eso no es la esencia del amor. Hablo de conseguir y no conseguir, de distintos pasos en la forma de estar juntos. Ellos se dan cuenta de que no pueden separarse. Se tienen mutuamente, y no se tienen.

### **Quizá es que las historias de amor perfecto no existen...**

No en este mundo.

### **Tal vez la opción a la que vuelve a acudir de rodar en blanco y negro con formato cuadrado de pantalla es una forma plástica de mostrar esas aristas que hay inevitablemente en las relaciones entre las personas. ¿Va a seguir con esta opción estética?**

El formato y el blanco y negro no tiene que ver con eso, sino con la forma en que veo esa época. Tiene que ver con la naturaleza del film. De hecho el blanco y negro y los encuadres de "Cold War" son muy distintos de los de "Ida". La época que reflejo me la imagino en blanco y negro en Polonia. Si fuera Estados Unidos me vendría a la cabeza el colorido de Hopper, pero en el caso de la Polonia de entonces, de los 50, la vida era gris. El blanco y negro que he escogido es muy vívido, con mucho contraste, muy eléctrica. La próxima película que haga no será necesariamente en blanco y negro. Dependerá de la historia. Todavía lo estoy pensando.

### **No hemos hablado de los actores, que son verdaderamente "eléctricos"...**

A Joanna Kulig la descubrí yo hace diez años, cuando estaba preparando "Ida", donde aparece. Tiene un encanto natural e intemporal. Puede ser de los 50, de los 60, es una mujer, que puede dar muchos tonos de experiencia, sensualidad y espontaneidad, como a lo Lauren Bacall o una heroína trágica, también usando el sarcasmo. Tuvimos seis meses de preparación, ensayo y rodaje con todos los actores, trabajamos muy de cerca y duramente, preparando los planos. También con los cantantes, Kulig sabía cantar, pero tuvo que aprender a bailar, y formó parte del grupo de música folclórica.

### **¿AUTOBIOGRÁFICA? WIKTOR Y ZULA**

"Cold War" está dedicada a los padres de Pawel Pawlikowski, cuyos nombres comparten los protagonistas.

Los verdaderos Wiktor y Zula murieron en 1989, justo antes de que cayera el Muro de Berlín. Pasaron 40 años juntos de forma intermitente, rompiendo, peleándose y castigándose a ambos lados del Telón de Acero. "Eran personas fuertes y maravillosas, pero como pareja eran un auténtico desastre", afirma Pawlikowski.

Aunque los datos de la pareja ficticia del realizador son bastante diferentes a los reales, Pawlikowski llevaba casi diez años pensando en la forma de contar la historia de sus padres. ¿Cómo llevar a la pantalla todas esas idas y venidas? ¿Qué hacer con un período tan prolongado de tiempo? "Visto desde fuera, sus vidas no parecían tener un gran interés dramático", dice, y añade: "Aunque mis padres y yo estábamos muy unidos, yo era su único hijo. Cuanto más pensaba en ellos después de que hubieran fallecido, menos los entendía". A pesar de la dificultad, siguió intentando comprender el misterio de esa relación. "He vivido mucho y he visto muchas cosas, pero la historia de mis padres lo supera todo. Comprendí que eran los personajes dramáticos más interesantes que había conocido".

Al final, para poder escribir la película, tuvo que alejarse de la historia familiar. Los rasgos que comparten son muy generales: "Sus caracteres era incompatibles, no podían estar juntos, pero se echaban terriblemente de menos en

cuanto se separaban; la dificultad de la vida en el exilio, de seguir siendo tú mismo en una cultura diferente; los problemas de vivir bajo un régimen totalitario, de comportarse decentemente a pesar de las tentaciones de no hacerlo". El resultado es una historia fuerte y conmovedora muy inspirada, como dice el propio Pawlikowski, en "el amor complicado e inestable" de sus padres.

Pawlikowski imaginó un pasado diferente para los personajes ficticios de Wiktor y Zula.

A diferencia de su propia madre, que huyó con un ballet cuando tenía 17 años pero que nació en una familia tradicional de clase media-alta, Zula proviene de un barrio marginal de una ciudad de provincias. Finge ser del país para entrar en una compañía folklórica porque cree que es la forma de salir de la pobreza. En la película, se rumorea que ha asesinado a un padre que abusaba de ella. "Me confundió con mi madre, así que usé un cuchillo para enseñarle la diferencia", le dice a Wiktor. Sabe cantar y bailar, tiene descaro y encanto y está resentida. Y cuando se convierte en una estrella de la compañía de baile, comprende que ya no puede ir más lejos. "A Zula, el comunismo le parece bien", dice Pawlikowski. "No tiene ningún interés en escapar a Occidente".

Por otro lado, el Wiktor ficticio, proviene de un ambiente mucho más refinado y culto y está claro que es un músico de talento. "Es un hombre tranquilo y equilibrado que proviene de la intelligentsia urbana, pero necesita la energía que desprende Zula", dice Pawlikowski. En privado, imaginó que habían enviado a Wiktor a estudiar música a París antes de la guerra, con Nadia Boulanger. Después, durante la ocupación alemana, se ganaba la vida tocando el piano ilegalmente en los cafés de Varsovia, como hicieron en su día grandes compositores polacos como Lutosławski y Panufnik. A pesar de ser un gran pianista con una formación clásica, Wiktor no tenía madera para convertirse en un gran compositor. Además, su verdadera pasión era el jazz.

Las pistas sobre su pasado residen en la música. En la escena de la película en la que Wiktor toca una melodía al piano para que Zula la cante, la canción es "I Loves You Porgy" de la ópera Porgy and Bess de George Gershwin. Para los que la reconocen, la señal es clara: Wiktor ha estado en Occidente. "Después de la guerra, con la aparición del régimen estalinista en Polonia, no sabe qué hacer con su vida", explica Pawlikowski. Los estalinistas prohibieron el jazz así como la música clásica moderna "formalista". Según Pawlikowski, a Wiktor no le interesaba mucho la música folclórica polaca, pero cuando conoce a Irena y su proyecto de compañía folclórica, se da cuenta de que podría ser una oportunidad para un hombre en un callejón sin salida. Su deseo de escapar aumenta cuando el régimen empieza a utilizar a la compañía folclórica con fines políticos, y cuando descubre que la Seguridad del Estado le está espionando. Y para colmo, despiden a Irena, con quien tiene una aventura, por salirse de la línea oficial. Sabe que en la Polonia comunista no podrá tocar la música que quiere, que no habrá ningún tipo de libertad; siempre le considerarán sospechoso y las concesiones que deberá hacer para sobrevivir acabarían con él. Así que escapar a Occidente es la única solución.

### **EL FINAL**

Llegado un momento, Wiktor le dice a Zula: "El amor es el amor y no se puede hacer nada". "Bueno, este tipo de relación siempre se parece a una guerra. Dos individuos fuertes e inquietos, muy diferentes entre sí, dos polos opuestos. Zula y Wiktor tienen otros amantes, relaciones, esposos y esposas, pero con el tiempo se dan cuenta de que no querrán a nadie como se quieren el uno al otro porque, a pesar de las idas y venidas históricas y geográficas, nadie conoce al otro tan bien como ellos mismos. Pero la paradoja es que son las únicas personas con las que no pueden estar".

Al final, la gran pregunta es: "¿Existe un amor para siempre? ¿Puede trascender la vida, la historia, este mundo? Creo que el final confiere a su amor cierta transcendencia".

Y... ¿El final es inevitable? "No tengo ni idea", dice Pawlikowski. "Creo que sí".